

HUELGA QUE?

No hay duda que las declaraciones no bastan para dar contenido auténtico al anhelo de las masas que hoy sienten la rebeldía en sus entrañas, como pocas veces se ha dado en el acontecer argentino.

Pero hay un hecho incuestionable de trascendencia nacional e internacional: 6.000.000 de trabajadores han manifestado por boca de sus dirigentes, que los representantes de las Fuerzas Armadas en el gobierno han asumido la actitud de sirvientes de la oligarquía nativa y el imperialismo extranjero.

La huelga fijada para el día 14, da demasiado tiempo a que los grandes intereses, movilicen todas sus fuerzas para neutralizar el espíritu combatiente del pueblo.

Pero de cualquier manera significa un paso adelante y ese día no debe haber un solo trabajador en su casa. Todos deben estar colaborando, aún por su propia cuenta, para que ésta sea la huelga más trascendental que haya realizado la clase obrera en el país, después del glorioso 17 de Octubre de 1945.

El Peronismo debe estar en la calle porque debe sentir el movimiento como propio y por su esencia



revolucionaria y nacional debe colocarse a la cabeza de los acontecimientos para darle su contenido verdadero.

Después de la huelga de 24 horas fijada, podrá hacerse otra de 48 horas. - Pero cabe preguntarse: Y DESPUES?

Después solo le queda al pueblo la rebelión.

Y si somos capaces, si nos adentramos en la hora histórica que vivimos, tras la rebelión llegará inevitablemente la hora de la liberación nacional.

Viene pág. 9

mente escondidas y la trampa de su formulación agobiada por un espeso manto de frases "técnicas" y palabras pseudopatrióticas.

En ninguna de estas pretendidas sistematizaciones posteriores al golpe setembrino de 1955 se va al fondo de la cuestión: que la red ferroviaria es una herencia colonial de la voracidad británica. El diagrama de las líneas confluye hacia el puerto exportador, boca de salida de los productos primarios traídos de provincias con destino final para la metrópoli subordinadora. Tampoco se informa que los ferrocarriles, al ser adquiridos por el gobierno peronista, pasaron a constituirse en un tesoro de la soberanía nacional.

Menos aún, analizan los "expertos" el por qué tantos caminos fueron contruidos en competencia con el ferrocarril y no complementando a las redes. Una Ley Nacional del Transporte, vieja aspiración popular, sería el instrumento llamado a ordenar el funcionamiento de todo el esquema de traslado de nuestros bienes en función de las necesidades del país y de la promoción de las zonas más atrasadas en su crecimiento económico, tarea de fomento imprescindible para el desarrollo armónico de todas las áreas productivas.

FERROCARRILES:

UN

TREN

QUE

ANUSSE

PERDIO

(sigue pág. 13)

FERROCARRILES:

UN

TREN

QUE

LA

C.G.T.

PERDIO.

Que la anguria de los monopolios tiene por pieza favorita la desarticulación de nuestros ferrocarriles, es otra - verdad no contemplada en los sesudos exámenes del "cáncer nacional", como gustan llamar al problema los cipayos amigos de las frases hechas. La confabulación es variada e incluye a piratas de cuello duro muy conocidos en los ambientes internacionales y soportados por los pueblos del Tercer Mundo.

Nadie discute la existencia del déficit y la urgencia por cancelarlo. - Pero las soluciones son fundamentalmente opuestas a los planteos de los planes "técnicos". Hay 30.000 vagones y 3.000 locomotoras que urgen ser reparados y un parque de material rodante e infraestructuras (vías e instalaciones) que requiere una renovación inmediata. Esto significa que se precisa más y no menos personal, que los talleres deben ser modernizados y alcanzar un nivel operativo eficiente que ahora no tienen por las penurias de instalaciones y herramientas que padecen.

Todas estas precisiones constituyen una mínima parte de las medidas a encarar en un plan de racionalización ferroviaria que se integre en una estrategia económica nacional. Claro está, semejante perspectiva sólo se hace viable si el poder político se encuentra en manos populares y no al servicio de intereses antinacionales, como ocurre ahora.

(sigue pág. 14)

Viene pág. 13

Tanto la Unión Ferroviaria como la Fraternidad, han argumentado adecuadamente su oposición a la ofensiva reaccionaria. Sin embargo, sería deshonesto dejar de señalar que las bases trabajadoras del riel han contemplado con evidente zozobra algunas vacilaciones, producto de la sensación en ambas direcciones sindicales de un vacío de apoyo por parte de la CGT que repitiera el triste "caso" portuario.

El Gobierno ha obrado con cautela, mezclado con desplantes matonísticos de algunos funcionarios, por que sabe que una larga tradición de lucha y disciplina sindical hacen de los ferroviarios un muro difícil de perforar. Pero la indirecta complicidad de la CGT, más allá de detonantes declaraciones de solidaridad, favorece los designios del team encaramado en el gobierno desde el 28 de junio pasado. Onganía osciló en la reunión con dirigentes de la Unión y la Fraternidad, entre amenazas de represión e invocaciones a la "compresión" y al "pacto social". Los estrategos oficiales utilizan al secretario de Transportes, Lanusse, como verdadero "cucú", mientras que el burocrata San Sebastián, muestra la faz gentil y consoladora de las desdichas gremiales. Medir la capacidad de reacción de los sindicatos y la voluntad de lucha de la central obrera, es el

FERROCARRILES

ENTRE

LA REPRESION

Y EL

PACTO

SOCIAL

(sigue pág. 15)

Viene pág. 14

FERROCARRILES:

UN

TREN

QUE

LA

C. G. T.

PERDIO.

propósito inmediato de estas maniobras; mantener una vía de negociación y a las organizaciones del riel en una constante actitud defensiva, los propósitos menos visibles pero más importantes para la táctica gubernamental.

El grado de combatividad que demuestren los trabajadores ferroviarios será, en definitiva, el patrón para medir el grado de aplicación del plan "racionalizador". Si la reacción obrera no se corresponde con el ataque antinacional, el déficit será comprimido con una mayor explotación (el reglamento de trabajo es un ejemplo) de los que queden y el hambre para miles de despedidos.

Solo una acción sacrificada y permanente, que exigirá la participación de los sindicatos hermanos, frenará la acometida y -es muy probable- disolverá el plan en nuevos "estudios". El camino es claro: hay que recorrerlo. -

* * *

LOS

PORTUARIOS

Y

LA

"SOLIDARIDAD"

DE

LA

C. G. T.

Los trabajadores del puerto son después de los azucareros, los primeros - en recibir las consecuencias de la política económica del Gobierno.

Como consecuencia de ese "privilegio" desde el 19 de octubre, los portuarios están en huelga por tiempo indeterminado.

Las leyes emitidas por el gobierno no militar por las cuales se dispuso la aplicación del nuevo reglamento de trabajo, bajo la supuesta y muy publicitada intención de "perfeccionar los trabajos que se realizan en el puerto" echaban por tierra las conquistas sociales de los portuarios - especialmente las obtenidas durante el gobierno del general Perón - y la intervención al sindicato SUPA, fueron las dos principales causas de este conflicto doloroso, negociado y pretendidamente quebrado.

La dignidad y la fortaleza de los trabajadores del puerto han servido para demostrar a todo el movimiento obrero argentino, que las esperanzas despertadas por el gobierno del general Onganía, se han ido transformando con el correr de los días, en la dura realidad de ver como las Fuerzas Armadas y el Estado todo, están, como en 1955, al servicio de la oligarquía y en contra de la clase trabajadora.

Pero esta no es la única enseñanza que los obreros y militantes de la causa nacional deben extraer de los sucesos: la



Viene pág. 16

huelga ha servido para demostrar para que sirven las idas al Colón, las antesalas en los Ministerios y el desmayo místico ante los anillos obispaes.

Además, la falta de una estrategia revolucionaria para la toma del poder por parte de los trabajadores hace que todos los conflictos gremiales se pierdan y se agoten en sí mismos sin que la solidaridad de la clase y la organización combativa proyecten la enorme energía de lucha, hacia la victoria definitiva.

También sirvió la huelga de los portuarios para el despertar de las bases sindicales y su colocación en una actitud crítica con relación a las direcciones sindicales que demuestran en el conflicto, no estar preparadas para dirigir a sus gremios en este tiempo de lucha. Evidentemente, estos tiempos exigen direcciones gremiales dispuestas a perderlo todo en la batalla. A perderlo todo enfrentando al gobierno, o perderlo todo por el repudio de las bases.

LOS
PORTUARIOS
Y LA
"SOLIDARIDAD"
DE
LA
C. G. T.

Los trabajadores portuarios han soportado con el transcurrir del conflicto, una dolorosa experiencia: sentir la lacerada soledad social sobre sus espaldas, en medio de una clase que tiene en el ejercicio de la solidaridad combativa una de sus más eficaces armas de lucha, y observar como la Central Obrera, en vez de asumir como propia la situación y compartir los -

LOS
PORTUARIOS
Y LA
"SOLIDARIDAD"
DE
LA
C. G. T.

avatares de la lucha, se sitúa en el incoloro papel de "mediadora"; como si fuera posible que, ella, representación máxima de los trabajadores argentinos, pueda ser imparcial, prescindente en un conflicto, que, además es la punta del ovillo que conduce inevitablemente a un total enfrentamiento de la clase trabajadora con la dictadura militar.

La insensibilidad de una gran parte del movimiento obrero, la mano dura de la oligarquía, las malas condiciones de las familias portuarias, hacen que esta huelga sea muy difícil y se realice a costa de grandes sacrificios. Pero la alta conciencia sindical de los portuarios ha servido para colocar las cartas sobre la mesa. A partir de estos hechos, nadie puede engañarse más.

Confiar en la ductilidad y el espíritu de negociación del gobierno es en estos momentos colocarse en una posición que traiciona los intereses del movimiento obrero, porque mantiene la confusión acerca de los verdaderos intereses que mueven los hilos, detrás de los tanques de Onganía.

Por eso a pesar del "mesurado" optimismo de los asiduos visitantes a la Casa Rosada, a pesar de las declaraciones oficialistas del equipo de Prado, a pesar de los dirigentes proclives al acuerdo a espaldas del pueblo, la realidad política-sindical del país, conduce a un inevitable enfrentamiento de la clase obrera con los representantes del capital y la reacción nacional e internacional.

Se trata de ser previsores y prepararse con esmero. -



Correspondencia:

Hidalgo 999 - Capital Federal

Ejemplar \$ 20. -